

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

Publicado el 4 de Abril del 2022.

Lo siento, padres, pero si pensaron que Disney ya estaba preocupantemente dentro de la corriente “woke” parece que deberían prepararse para algo mucho, mucho peor que está por venir.

Hace unos días, se filtraron grabaciones de una reciente llamada por Zoom de la empresa realizada en parte como respuesta a la aprobación de la “Ley de derechos de los padres en la educación del Estado de Florida. Los contenidos de esta charla son sombríos.

Durante la llamada, la productora ejecutiva Latoya Raveneau se jactó de la "agenda gay nada secreta" de la compañía, que consiste en “agregar queerness” sistemáticamente a las películas y programas infantiles. Otro miembro del personal admitió que la compañía tiene un “rastreador” para asegurarse de que la compañía destaque suficientes personajes que se identifiquen claramente como “no conformes con el género y trans canónicos”.

La “Inclusion Manager” de Disney, Vivian Ware, habló sobre cómo la compañía de entretenimiento infantil está trabajando para borrar todas las referencias de género en su parque temático Disneyland. Según Ware, los visitantes de los parques ya no serán recibidos con saludos que digan “damas y caballeros, niños y niñas”. En cambio, tanto los eventos en vivo como los mensajes grabados usarán frases como “hola a todos” o “soñadores de todas las edades”. “Nosotros no queremos simplemente suponer que, porque alguien podría, en nuestra interpretación, presentarse como mujer, es posible que no quiera que la llamen princesa”, dijo Ware. Mientras tanto, Karey Burke, Presidente de Contenido de Entretenimiento General de Disney, dijo que la compañía prometió aumentar enormemente la “representación” de personajes LGBT en sus películas y programas de televisión. “De hecho estoy aquí como madre de dos niños queer”, dijo Burke en la llamada. “Un niño transgénero y un niño pansexual, y también como un líder”. Burke dijo además que, si bien Disney ya tiene “muchos, muchos, muchos personajes LGBTQIA”, recientemente se dio cuenta de que no hay suficientes “protagonistas” o suficientes “narrativas en las que los personajes homosexuales simplemente se conviertan en personajes”.



Burke sugirió que la aprobación de la Ley de Florida la había impulsado a tomar una posición más firme e instó a otros que trabajan para Disney a asegurarse de que “simplemente no nos vamos a permitir entre nosotros retroceder”. En otras palabras: no vamos a permitir que Disney vuelva a crear entretenimiento familiar que carezca de una agenda social progresista de manera abierta.

El cambio de imagen con tendencia “woke” de Disney.

Lo único más desalentador que la reacción de Disney contra la Ley del Estado de Florida es la desproporción entre la ferocidad de esa reacción y la naturaleza de sentido común de la ley. La ley de derechos de los padres en la educación simplemente establece que los niños desde el jardín de infantes hasta el tercer grado no deben recibir instrucción en el aula sobre temas como la orientación sexual o la identidad de género. El proyecto de ley también requiere que los padres estén informados sobre los cambios en los servicios relacionados con la salud física o psicológica de sus hijos. Los activistas progresistas han apodado la ley como la ley de “no digas la palabra gay”, alegando falsamente que prohíbe la palabra “gay” en el salón de clases.

La aprobación de la ley llega en un momento en que los revolucionarios sexuales se dirigen de manera abierta y sin disculpas a los niños con propaganda, a menudo sin el conocimiento o consentimiento de sus padres. Esto está teniendo un impacto real y devastador en los niños. Tomemos el caso reciente de la maestra de cuarto grado en Texas, quien afirma que 20 de sus 32 estudiantes han se “han reconocido como” como LGBTQIA+. La ley de Florida no es más que una expresión del deseo normal y saludable de los padres de proteger la inocencia de los niños durante sus años más formativos, un deseo con el que Disney debería simpatizar. En cambio, después de un período inicial de silencio durante el debate sobre el proyecto de ley, Disney ahora ha salido airosa, galvanizada por la inmensa presión ejercida sobre ella por

activistas progresistas tanto dentro como fuera de la empresa.

Hace unos días, la compañía emitió una declaración enérgica que decía que la ley “nunca debería haber sido aprobada”. “Nuestro objetivo como empresa es que esta ley sea derogada por la legislatura o anulada en los tribunales, y seguimos comprometidos a apoyar a las organizaciones nacionales y estatales que trabajan para lograrlo”. Mientras tanto, los empleados conservadores dentro de Disney están describiendo un rápido cambio cultural que los está dejando sintiéndose alienados y presionados para conformarse. Un “ingeniero” escribió en Quillette que “en menos de dos semanas, la empresa había pasado de la neutralidad de principios a la defensa abierta”.

El empleado describió un aumento alarmante de reuniones en las que los empleados progresistas expresan sus quejas “mientras ahogan las voces disidentes”. A pesar de toda la charla sobre “inclusión”, señaló el empleado, las únicas personas que están incluidas son los “miembros del movimiento LGBT que creen que la educación sexual debería comenzar en el jardín de infantes”. Hace unas semanas, un grupo anónimo de empleados de Disney publicó una carta abierta, destacando muchos de los mismos puntos, destacando un cambio cultural que los está empujando a la periferia. “The Walt Disney Company se ha convertido en un lugar de trabajo cada vez más incómodo para aquellos de nosotros cuyas opiniones políticas y religiosas no son explícitamente progresistas”, escribieron. “Observamos en silencio cómo nuestras creencias son atacadas por nuestro propio empleador, y con frecuencia vemos a aquellos que comparten nuestras opiniones condenados como villanos por nuestro propio liderazgo”.

Agregaron:

Mucho se ha hecho de nuestros esfuerzos internos para reinventar el mañana, pero por mucho que se promuevan la diversidad y la inclusión, el mañana que se está reinventando no parece tener mucho espacio para los conservadores religiosos o políticos dentro de la empresa. Los miembros del movimiento de tendencia izquierdista son libres de promover su agenda y organizarse en el tiempo de la empresa utilizando los recursos de la empresa. Llaman a sus compañeros de trabajo “intolerantes” y presionan a TWDC (The Walt Disney Company) para que use la influencia corporativa para promover sus objetivos legislativos de izquierda.

Mientras tanto, aquellos de nosotros que no nos alineamos con esta visión mantenemos la cabeza baja y hacemos nuestro trabajo sin traer nuestras creencias personales al lugar de

trabajo. Lo hemos hecho sin quejarnos porque no queremos crear polémicas que nos perjudiquen, pero la tendencia es clara y nuestro liderazgo parece estar obligado a recompensar a quienes están marcando esta tendencia.

El Gobernador DeSantis se mantiene firme

A pesar de la decisión de Disney de lanzar una guerra total contra la ley de derechos de los padres en la educación, el gobernador de Florida, Ron DeSantis, se mantiene firme. El gobernador firmó la ley el lunes pasado. Luego, en una conferencia de prensa el martes, acusó a Disney de haber “cruzado la línea”.



“Este estado se rige por los intereses de la gente del estado de Florida”, dijo. “No se basa en las demandas de los ejecutivos corporativos de California: no dirigen este estado, no controlan este estado”. “Para que digan que van a trabajar activamente para revocar las protecciones sustantivas para los padres como una empresa que supuestamente comercializa sus servicios para padres con niños pequeños, al haber manifestado esta opinión creo que cruzaron la línea”.

Claramente, el gobernador sabe que, mientras los capitalistas que respaldan al movimiento “woke”, los activistas y los artistas que instan a Disney a usar su influencia para luchar contra la ley tienen el dinero y el poder de su lado, él tiene a los ciudadanos de base y a los padres de su lado. Las tres actrices que se pararon en el escenario de los Oscar la otra noche y cantaron infantilmente la palabra “gay” una y otra vez en “protesta” contra la ley de Florida pueden ser ricas y poderosas. Pero no deben tomarse en serio. De hecho, los Oscar apenas vistos de este año, con su corriente de comentarios políticamente correctos y payasadas infantiles de estrellas de Hollywood, son solo una prueba más del abismo cada vez mayor entre un pequeño

grupo de “élite” ricos, poderosos e ideológicamente extremistas y ciudadanos comunes que están cada vez más preocupados por el extraño mundo nuevo y bizarro que ven surgir a su alrededor.

Mi único temor es que, a pesar de la creciente reacción negativa de muchos padres y ciudadanos, esta élite seguirá teniendo éxito marcando la tendencia de nuestra cultura más y más hacia el movimiento “woke” y alejándola de la cordura moral, a menos que algo cambie dramáticamente.

Hasta ahora, Disney ha seguido su agenda “woke” de manera incremental, un pequeño paso a la vez, desensibilizando gradualmente a los padres a personajes e historias de manera cada vez más preocupante.

Sin embargo, dadas las grabaciones filtradas de la llamada de Zoom y la decisión de la compañía de oponerse a la ley de Florida, parece que podemos esperar que las cosas se aceleren en los próximos meses y años. Hace unos días, la compañía anunció que restauraría una escena de beso entre personas del mismo sexo en la próxima película "Lightyear", sobre el querido personaje Buzz Lightyear de Toy Story.

La pregunta para los padres es: ¿cuándo estaremos de acuerdo con el gobernador DeSantis en que Disney ha “cruzado la línea”? Hasta que Disney sienta las consecuencias de su decisión de utilizar el entretenimiento infantil como un Caballo de Troya para empujar la inmoralidad en su bolsillo, continuará ampliando los límites.

Como escribieron los empleados anónimos de Disney en esa carta abierta, “A medida que esta politización se abre paso en nuestro contenido y mensajes públicos, nuestros clientes más conservadores se sentirán igualmente no deseados. Solo puedes predicar o vilipendiar a tu audiencia durante tanto tiempo antes de que decidan gastar su dinero en otra parte”.

A lo largo de las décadas, Disney ha producido algunas de las películas infantiles más memorables jamás realizadas. Citando nuevamente a esos empleados anónimos,

Disney no debería ser un vehículo para el activismo político de un grupo demográfico. Es mucho más grande y más importante que eso. Más que nunca, el mundo necesita cosas alrededor de las cuales podamos unirnos. Ese es el papel más valioso que The Walt Disney Company podría desempeñar en el mundo en este momento. Es un papel que hemos desempeñado durante casi un siglo, y sería una pena tirar todo eso a la basura frente a la presión política de la izquierda. Por favor, no dejes que Disney se convierta en otra cosa por la que nos dividimos.

Amen a eso. Por el bien de Disney, y por el bien de nuestros hijos, tenemos que enviarles un mensaje inequívoco de que la política progresista y WOKE (visión geopolítica de despertar) no pertenece al entretenimiento de nuestros hijos. Es hora de cancelar esas suscripciones y escribir una carta a la gerencia de Disney explicando por qué ya no puede apoyar a una empresa que trabaja activamente para robar la inocencia de sus hijos y socavar sus derechos como padres.

<https://www.hli.org/2022/04/disney-all-in-on-lgbt-propaganda/>